

## Reseña

**Medina-Díaz, M. del R. & Verdejo-Carrión, A. L. (2019). *Evaluación del Aprendizaje Estudiantil* (6ta. ed.). San Juan, PR: Autoras.**

Ángel L. Canales-Encarnación, Ed.D.

PROGRAMA GRADUADO  
ESCUELA DE EDUCACIÓN  
UNIVERSIDAD ANA G. MÉNDEZ, RECINTO DE CUPEY

**Cómo citar este artículo (estilo APA) / How to cite this article (APA style)**

Canales-Encarnación, A. L. (2019). Evaluación del aprendizaje estudiantil. [Reseña del libro *Evaluación del aprendizaje estudiantil*, de María del R. Medina-Díaz y Ada L. Verdejo-Carrión]. Revista de Educación de Puerto Rico, 2(2), 1-5.

**Correspondencia:** María del R. Medina-Díaz <[maria.medina2@upr.edu](mailto:maria.medina2@upr.edu)>

Una llamada telefónica me anunció el enorme privilegio que me conceden las distinguidas colegas educadoras María del R. Medina-Díaz y Ada L. Verdejo-Carrión de presentar la sexta edición del texto académico *Evaluación del aprendizaje estudiantil*. Como inicia y finaliza el prólogo del libro reeditado, invitándonos a su travesía, aceptamos acompañar a estas educadoras en su nuevo viaje por el mundo fascinante y complejo de la evaluación del aprendizaje estudiantil. Como presentador de este texto y con la seguridad de que recojo el sentir de una amplia comunidad académica de maestros, estudiantes, administradores y estudiosos de la evaluación del aprendizaje, le comunico que estamos a bordo y listos para recorrer la travesía de esta nueva obra académica que ponen a nuestra consideración.

La evaluación del aprendizaje estudiantil sigue ocupando la atención y es objeto de estudio para todos los que anhelamos un mejoramiento de la calidad educativa que se imparte a nuestros estudiantes. Son muchas las polémicas educativas que se acuñan en la actualidad, asociadas a esta disciplina. De ahí la importancia de abrazar un texto académico que ofrece los planteamientos teóricos y operacionales, desde un estudio serio y un acercamiento profundo y actualizado de la revisión de literatura sobre los temas que se presentan. Por qué no iniciar la travesía o invitación al recorrido de este producto académico indicando que el contenido del texto refleja la pasión, el compromiso, la vocación y el estudio académico formal de dos educadoras que no desean que perezamos en el mundo de la ignorancia, frente a una disciplina que

constituye el quehacer diario de todo educador: la evaluación del aprendizaje estudiantil.

Un recorrido histórico y evolutivo nos hace reconocer la proximidad de la mayoría de edad del texto, desde su primera edición en 1999. Con esta edición de 2019, se cumplen 20 años de los procesos de formación académica a los que estas dos educadoras nos tienen acostumbrados. Esta edición, con sus catorce capítulos, o puertos de travesía, incorporan asuntos y temas de actualidad y una variedad de ejemplos para procurar el entendimiento conceptual y operacional del contenido teórico que se presenta. Este componente es prácticamente uno de los principales atributos del texto. La extensa experiencia de las educadoras en la diversidad de contextos académicos que han sido sus escenarios de trabajo laboral docente permite que el texto sea rico en ejemplos, experiencias y prácticas asociadas a la evaluación del aprendizaje estudiantil. Este componente adquiere, desde mi perspectiva, mayor repercusión porque, en la tarea de actualizar y revisar la sexta edición, han incluido las recomendaciones de una gama de autores, permitiendo, a su vez, que el texto responda a una especie de cultura evaluativa, propia de nuestro quehacer educativo en Puerto Rico. ¡Qué bien exponen los ejemplos de nuestra idiosincrasia del salón de clases con nuestras prácticas evaluativas!

Reitero que cada puerto que visitamos en la travesía por los catorce capítulos están llenos de vivencias, productos de una pasión eterna e interminable, por compartir con cada lector, lectora o persona estudiosa de los temas de evaluación del aprendizaje. La veracidad y la aplicabilidad de un contenido académico son valiosas, como solo ellas pueden hacerlo. Esta particularidad o fenomenología de la experiencia de las educadoras ya de por sí inmortaliza una de las características principales del texto. Hay un conocimiento declarativo teórico, pero evidentemente una riqueza procesal y operacional en sus ejemplos, lo cual lo distinguen como un texto único en su clase. Sabido es, por todos, la inmensa variedad de textos que encontramos sobre evaluación repletos de teoría, pero carentes de ejemplos o vivencias que permitan ilustrar los contenidos expuestos, resultando en una dificultad para el que enseña, pero de manera particular para el que aprende.

Como un texto académico escrito por educadoras (puntualizo, maestras), cada lector o lectora encontrará objetivos de lo que se espera lograr en términos del aprendizaje del estudiante, ejercicios que procuran el entendimiento, comprensión, pero, de manera particular, la invitación a la reflexión crítica en relación con cada uno de los temas que se esbozan en los capítulos. Algunas consideraciones de estilo revelan la responsabilidad y el compromiso de las educadoras por respetar políticas asociadas al género. En la organización del texto, los capítulos de numeración par emplean el uso de la voz femenina, mientras que en los capítulos de numeración impar se emplea el uso de la voz masculina.

Un recorrido por los puertos o capítulos de esta travesía nos permite reconocer las principales aportaciones de cada uno de ellos. Desde el puerto de despegue del Capítulo 1, se evidencia la intención de las autoras de procurar el entendimiento de los conceptos medulares de la evaluación del aprendizaje —medición, *assessment* y evaluación—, mediante un estilo que clarifica cada concepto, se expone su uso, pero, de manera particular, se plasman las principales contradicciones o confusiones que, en la práctica, se evidencian con el uso de estos términos. El puerto o Capítulo 2 expone un tema que, en la actualidad, constituye una de las piezas significativas del texto, principalmente en el contexto de la sociedad actual en que vivimos. El tema ético en la evaluación trasciende a todo el quehacer de nuestra sociedad. El resaltar la importancia de la ética en la evaluación desde la perspectiva de las leyes aplicables en Puerto Rico y otros países, así como los códigos de ética o estándares de organizaciones y grupos profesionales, destacan prioritariamente nuestra responsabilidad y compromiso, como educadores y educadoras, de proteger los derechos de cada uno de nuestros estudiantes en los procesos de evaluación. Una invitación que debe trascender al quehacer social, en el cual, en la actualidad, la dimensión ética prácticamente ocupa la atención de los asuntos que, lamentablemente, se reseñan en los principales rotativos del país. Nuevamente, es un gran acierto de las autoras capacitarnos en la dimensión ética de la evaluación. Sin duda alguna, es un elemento ausente en textos tradicionales de la evaluación del aprendizaje. Resulta novedoso que este capítulo haya sido enriquecido con vivencias o citas de las y los estudiantes del contexto local que ejemplifican la deshonestidad académica estudiantil.

La travesía nos permite reconocer en el Capítulo 3, *Objetivos de la instrucción*, con nuevos aportes asociados al origen y las bases teóricas actualizadas referente a la redacción de objetivos instruccionales. El Capítulo 4, *Técnicas e instrumentos de evaluación*, nos sorprende nuevamente con contenidos actualizados, destacando la noción moderna del concepto unitario de validez y las fuentes de evidencia necesarias o recomendadas para evidenciarla. Los puertos o capítulos que proceden tienen sus propias aportaciones actualizadas en cada uno de sus contenidos, a saber: el Capítulo 5, *La prueba de tipo objetiva* (un caudal teórico para entender la técnica más usada, pero menos comprendida, objeto de fuerte polémicas y críticas en el contexto de la evaluación del aprendizaje).

Destaco, en la travesía y la invitación a la lectura del texto, la aportación del Capítulo 6. Este contiene una excelente exposición de la importancia de la planificación y la elaboración de técnicas útiles para recoger información en la evaluación (Listas de cotejo, Escalas de Categorías y Rúbricas), entre algunas de esas técnicas valiosas. Reconociendo que cada capítulo revela el compromiso serio de una reedición y actualización de su contenido, destaco la incorporación ampliada de un Capítulo 10,

*Tareas de ejecución* (primera parte), y Capítulo 11, *Tareas de ejecución* (segunda parte). Por estos capítulos, ofrezco a las autoras un agradecimiento colectivo, por consagrar la dedicación de dos apartados al tema, en los cuales están puestos los ojos académicos de muchos educadores y educadoras, reconociendo la aportación que las tareas de ejecución han evidenciado para procurar cambios en el aprovechamiento académico de los estudiantes. Igualmente, la incorporación de estos dos capítulos evidencia el reconocimiento que la investigación educativa ha reconocido a las mismas. Son muchos los trabajos académicos de grados que se han elaborado hasta el momento sobre ellas, abonando a sus procesos de validez en el aprendizaje. La exposición conceptual va desde el portafolio, los proyectos, las tirillas cómicas, los mapas pictóricos, pero, para sorpresa y novedad de todos, incorporan los *emojies*.

La invitación a la travesía que nos ofrecen las autoras finaliza reconociendo la importancia de la asignación de notas (Capítulo 13) y los informes de notas y progreso académico de los estudiantes en la evaluación del aprendizaje estudiantil. Demostrar, explicar y comunicar el progreso y el desempeño estudiantil constituye uno de los principales requerimientos en el contexto de la era del conocimiento. La voz de la evaluación del aprendizaje estudiantil descansa en los que tenemos la misión de evaluar, de ahí la importancia de comunicar el progreso que exhiben nuestros estudiantes en su desempeño académico de manera apropiada y con el mayor sentido de justicia y ética en dicho procedimiento. No solo se trata de comunicar, sino también de incorporar los elementos de investigación que nos permitan adelantar mejores prácticas para lograr el aprendizaje esperado.

Deseo finalizar con la certeza de saber que les entrego un texto valioso para el estudio y la investigación de la evaluación del aprendizaje estudiantil. Gracias por la transmisión de un conocimiento teórico y operacional que atesoramos para el estudio de esta disciplina y para el proceso educativo de tantos educadores del país. Que este texto y los venideros sigan siendo como hasta el momento: travesías llenas de calidad y rigor académico al que nos tienen acostumbrados, principalmente en este mundo complejo y retante de la evaluación del aprendizaje estudiantil.

El llamado urgente en el contexto académico actual, de lograr las competencias para la formación académica de nuestros estudiantes, demanda ajustes significativos en nuestros procesos de enseñanza y aprendizaje, pero, también, en los procesos de evaluación. Acercarnos a experiencias de evaluación que consideren las particularidades y problemas fundamentales de nuestros estudiantes hacen que nuestra evaluación sea de naturaleza auténtica. Este texto representa un verdadero mapa de ruta para transformar nuestras prácticas de evaluación del aprendizaje estudiantil, sin duda alguna la llave que anhelamos para transformar la calidad educativa que se imparte en cada salón de clases.

Sin duda alguna, representa y constituye una muestra del legado académico que nuestras autoras han depositado en cada uno de nosotros como parte del ejemplo de educar en la práctica, con sus vivencias y experiencias la evaluación del aprendizaje estudiantil. Gracias, profesoras, por enseñarnos con el modelaje y ejemplo, lo que exponen con teorías en este texto valioso. Sin duda alguna, un valor añadido para los académicos estudiosos del tema. Necesitamos más modelos como ustedes. El mayor de los éxitos en la divulgación de esta sexta edición. Nos vemos en la próxima travesía. Les aseguro que el uso y aplicación del texto que hoy nos entregan nos lleva a puerto seguro en lo que a la evaluación del aprendizaje estudiantil concierne. Mis más cordiales respetos y felicitaciones por el texto. Gracias genuinas por la aportación intelectual y el legado de este texto medular para la enseñanza de la evaluación del aprendizaje, principalmente en lo que representa para estudiantes, docentes, administradores, padres y público en general, amantes y preocupados por los procesos evaluativos que caracterizan nuestras prácticas en los escenarios educativos.